

# La Emigración de los Uruguayos o el “Otro” Excluido

Fernando Klein

Este artículo y el siguiente tratan de dar cuenta de la emigración de los uruguayos, primero “desde arriba”, (es decir, desde las grandes teorías tanto nacionales como las producidas desde el exterior), y desde abajo (el mundo “oculto” referido a lo que piensan, sienten, dejan y esperan los uruguayos al emigrar).

## I. La Emigración Uruguaya en las Últimas Décadas.

La emigración de las décadas del sesenta y setenta se enmarca en un momento de grave crisis económica, social y política: en el período intercensal 1963 – 1985 la emigración habría afectado entre 11 y 12 % de la población media del país y aproximadamente el 20 % de la población económicamente activa (Pellegrino, Adela; “La pensión migratoria de los jóvenes uruguayos”; pág. 10).

En la emigración del período 1963 – 1976 predominaban las personas del sexo masculino con una mayor preponderancia del grupo etario de 20 a 24 años. Con respecto al país de destino, un 55 % de los emigrantes se dirige a Argentina y un 7 % a Brasil, distribuyéndose el resto entre países geográficamente lejanos: Australia (con una política favorable a la recepción de inmigrantes) y EEUU. La emigración de este período estaba dirigida a países de mayor desarrollo relativo que Uruguay con un estándar de vida medio mayor (salarios y condiciones laborales mejores). La Dra. Adela Pellegrino señala que “esta emigración alcanzó sus picos máximos entre 1972 y 1976 indicando una incidencia importante del componente político en las salidas...” (Op. Cit.; pág. 10). Esta emigración se encuentra asociada a la consolidación de colonias de uruguayos en diversas regiones del mundo.

Para Carlos Filgueira la emigración uruguaya de los setenta surge del deterioro de la imagen que se tiene interiorizada del país lo cual generó respuestas de carácter ideológico y cultural: **“entre los determinantes de la emigración uruguaya de los años 70, mas que motivos económicos o políticos “puros” se debía considerar el deterioro general que tuvo lugar, a partir de los años 60, de una imagen fuertemente interiorizada en grandes sectores de la población del Uruguay como sociedad abierta, de fácil movilidad social, participativa e igualitaria. La conciencia de la crisis que fue corporizándose de este periodo frustró las expectativas asociadas a esa imagen.”** (“Uruguay y la Emigración de los 70”; pág. 15). Según Israel Wonsewer, los bajos salarios y la búsqueda en la mejora de los niveles de ingresos (y no el desempleo) serían los principales factores económicos explicativos de esta emigración (“La emigración uruguaya: 1963-1975”; pp. 163-167).

César Aguiar explica la emigración de este período indicando que los parámetros principales de la estructura económica y social del país han permanecido sin cambios desde que se consolidaron las fronteras nacionales, “la emigración y la reducción temprana de la fecundidad, serían los correlatos demográficos de las limitaciones a las posibilidades de crecimiento, en el marco del modelo económico y social” (Pellegrino, Adela; “El perfil de los uruguayos censados en la Argentina en 1991”; pág. 16). Los salarios y el nivel de empleo actúan como variables que pueden acelerar el proceso migratorio: **“el Uruguay tendría una estructura económica y social que hace que,**

**librado a su propio dinamismo, el Uruguay se convirtiera en un país que genera emigración.** Primero expulsión creciente – hasta 1970 – luego, picos expulsores, más adelante, probablemente, un flujo migratorio permanente, más bajo que los picos actuales, pero más alto ciertamente que el tradicional” (“Uruguay: País de Emigración”; pág. 93).

## **II. La Emigración de Fines del Ochenta y del Presente.**

Pellegrino señala que en este período nos encontramos con un mundo donde sería disponible y de más fácil acceso la información sobre niveles de vida y oportunidades de desarrollo personal en otros países, generando expectativas que se buscan alcanzar por medio de la emigración. Se habla de una “predisposición o propensión emigratoria”, pues “el nivel educativo global de la sociedad hace que este objetivo sea visto como accesible y el sentimiento de “privación relativa” se desarrolle con mayor intensidad” (Pellegrino, Adela; Op. Cit.; pp. 14-16). Esto puede interpretarse tanto en el sentido de una considerable frustración con su situación local o nacional como en el sentido de aspirar a un desarrollo personal que reclama del ancho mundo para lograrse, o considerar que ambas interpretaciones son válidas y se complementan mutuamente.

Ampliando este concepto, Germán Rama indica que la emigración dentro de la población uruguaya tiene antiguas raíces, habiendo una base actitudinal profunda en la memoria colectiva de las familias cuyos antepasados inmigraron al país. Una emigración continua de nuestro país se podría deber a la cercanía de “grandes polos de atracción urbana como San Pablo, Buenos Aires, Porto Alegre, etc.” y la presencia de colonias uruguayas en el país de destino que facilita la radicación de familiares y amigos, todo lo cual se vuelve factor de atracción para los nuevos emigrantes (“Los jóvenes de Uruguay: esos desconocidos”; pág. 97).

A comienzos de los noventa, España, Italia y Estados Unidos concitaban los mayores porcentajes de predisposición emigratoria, tanto por el desarrollo económico y social de estos países o por el alto número de personas con antepasados españoles o italianos. Australia aún resultaba requerido debido, mayormente, a la importante colonia uruguaya que se instaló en aquel país en los años setenta.

Hoy día, la emigración puede ser vista desde una visión más amplia que incluye regiones y economías distantes que se vinculan e inciden entre sí a través de procesos globalizados. Las diferentes regiones o contextos sociales se vincularían, a través de la superficie de la Tierra, en un todo (Giddens, Anthony; “Consecuencias de la Modernidad”; pág. 68).

De acuerdo a los estudios realizados por la Dra. Pellegrino, el número de uruguayos radicados en el exterior, hoy día, se sitúa en 300.000 personas, de los cuales dos tercios residen en el continente americano, mayoritariamente en Argentina. Se irían quienes tienen mejores posibilidades para desempeñarse en el mercado laboral del exterior. Este perfil varía según país de destino: la escolaridad es más alta para los que emigran a Norte América y Europa que la que se radica en Argentina (Diario “El País” nota del 2 de agosto de 1999). Actualmente, los principales destinos son Argentina y Estados Unidos, luego Brasil, y España (por lazos familiares e idiomáticos).

La emigración a Venezuela y también a Australia se ha detenido por resentirse estas economías en los últimos años, o por restricciones a la inmigración, salvo profesionales universitarios y técnicos muy calificados (Diario “El País”, entrevista a la Dra. Pellegrino del 19 de abril de 2000).

### **III. Las Teorías Sobre el Fenómeno Migratorio.**

En general para comprender el fenómeno migratorio se ha utilizado un cuerpo teórico que ha variado con los años, tratando de adaptarlo a diversas situaciones específicas. Vale destacar dos grandes grupos de teorías perfectamente aplicables a la realidad uruguaya: la teoría del Push – Pull, por un lado, y la teoría de la Redes Sociales, por otro.

La teoría de Push - Pull es utilizada para explicar el motivo de una migración vinculando a los países emisores y receptores: las migraciones surgen como resultado de problemáticas de índole económico y demográfico que fuerzan a las personas a dejar un contexto empobrecido y con exceso poblacional yendo a otro con más expectativas económicas y con déficits demográficos, tratando, individualmente, de optimizar el bienestar. Las explicaciones, por tanto, se articulan en términos de “expulsión - atracción”: hay elementos asociados al lugar de origen que impelen (push) a abandonarlo al compararlos con las condiciones más ventajosas que existen en otros lugares (factores pull) asociados al país de destino.

De los factores de expulsión se considera como de mayor "peso" al económico: situación de pobreza y la falta de oportunidades para sobrevivir, junto con dificultades políticas, sociales e incluso religiosas. Entre los más importantes factores de atracción se incluyen las expectativas de mayores oportunidades de trabajo y calidad de vida en el lugar de recepción.

Por otra parte, la teoría de las redes sociales sirva para explicar porque el la migración perdura en el tiempo. Se debe entender las “redes” de migrantes como una forma de “capital” social: son conjuntos de vínculos interpersonales (parentesco, amistad, comunidad) que conectan a los migrantes, los primeros migrantes y los no-migrantes en el país de origen.

Las redes sociales jugarían un papel primordial en el intercambio de información sobre el país de destino, en los trámites y apoyos para el traslado y para la posterior integración en el mercado laboral formal o informal. Sólo si se tienen en cuenta dichas redes resulta comprensible la formación de comunidades étnicas o de sectores profesionales ocupados preferentemente por grupos de inmigrantes. Dichas redes reducen también los costos psicosociales de la entrada en un país extraño, porque al recrear el ambiente de origen suavizan el sentimiento de vulnerabilidad de los recién llegados.

Por todas estas razones, las redes migratorias, en la medida que vinculan a inmigrantes y no inmigrantes y facilitan a los segundos su cambio de status, se convierten en un factor de perpetuación de las migraciones más allá de la persistencia de los factores de naturaleza económica que las desencadenaron o de los cambios negativos en el mercado de trabajo o las políticas migratorias del país de destino.

#### **IV. Conclusión: el “Otro” Excluido. El Humano “Residual”**

Para concluir quiero señalar que las propuestas teóricas referidas a la migración en nuestro país se pueden ver desde una perspectiva mucho más amplia que engloba los países desarrollados con los no desarrollados, en un movimiento que es siempre en dirección “sur” – “norte”. Uruguay, como todo país subdesarrollado, se incluye dentro de los países que “emiten” continuamente seres humanos que excluidos de su sociedad buscan una vida mejor en el exterior.

No quiero terminar el artículo sin mencionar una obra de Zygmunt Bauman, “Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias”, en la que sostiene que con la globalización, “la construcción del orden y el progreso económico tienen lugar por todas partes y por todas partes se producen “residuos humanos” que se “expulsan en cantidades cada vez mayores”. Refugiados, pobres, desocupados, inmigrantes “ilegales” son los cuerpos visibles de la humanidad residual.

En virtud de la modernidad, y como resultado de la “construcción del orden”, los desechos -"naturales" y "humanos"- se amontonan en las fronteras o son desplazados "hacia la nada". Una consecuencia de esta expulsión de las fronteras del orden es la pérdida de derechos: "no hay ley para los excluidos. La condición de ser excluido consiste en la ausencia de ley aplicable a él".

Por este orden se establece que persona es “apta”, “deseable” y quienes “no aptas”, “fuera de lugar”, etc. Descubrir la existencia de un “Gran Hermano” causó un cierto efecto en la sociedad, pero a “ese” “Gran Hermano” le interesaba la “inclusión”, disciplinar a las personas, mantenerlas en un lugar. El nuevo “Gran Hermano” se preocupa por la “exclusión”: detectar a aquellos que no encajan, expulsarlos y desterrarlos...

#### **Bibliografía**

##### **Emigración en Uruguay.**

- AGUIAR, Cesar; “Uruguay país de emigración”; Ed. De la Banda Oriental; Montevideo; 1982.  
BEAUJEU-GARNIER, Jaqueline; “La movilidad de la población”; FCU; Montevideo; 1969.  
FORTUNA, J.C., NIEDWOROK, Nelly y PELLEGRINO, Adela; “Uruguay y la emigración de los 70”; Ed. De la Banda Oriental; Montevideo; 1989.  
NOTARO, Jorge; y otros; “El retorno de emigrantes y las respuestas de la sociedad uruguaya”; Ciedur; Montevideo; 1987.  
PELLEGRINO, A., INJU. CEPAL; “La propensión migratoria de los jóvenes uruguayos”; INJU; Montevideo; 1994.  
PELLEGRINO, Adela; “Migración e integración. Nuevas formas de movilidad de la población.”; Ed. Trilce; Montevideo; 1995.  
PELLEGRINO, Adela; “El perfil de los uruguayos censados en la Argentina en 1991”; OIM; Buenos Aires; 2000.  
PELLEGRINO, Adela; GONZÁLEZ, Mariana, GUMIEL Lydia; “La emigración en el Uruguay actual: ¿El último que apague la luz?”; Centro UNESCO de Montevideo; 2003  
PETRUCCELLI, José Luis; “Emigración de uruguayos a Australia”; Revista de Cs. Sociales; 3.  
PETRUCCELLI, José; FORTUNA, Juan; “La dinámica migratoria en el Uruguay del último siglo.1875.1975”; CIESU; Montevideo; 1976.  
RAMA, Germán W; FILGUEIRA, Carlos H; “Los jóvenes de Uruguay: esos desconocidos”; CEPAL; Montevideo; 1991.

SAPELLI, Claudio; "Causas de la emigración a la Argentina"; CERES; Montevideo; 1987.  
WONSEWER, Israel; TEJA, Ana María; RAMA, Martín, COL; NIEDWOROK, Nelly, COL;  
"La emigración uruguaya: 1963-1975"; CINVE; Montevideo; 1985.

Diario "EL PAÍS": Entrevista a la Dra. Pellegrino del 2 de agosto de 1999, del 19 de abril de 2000, y del 19 de febrero de 2004 (Suplemento de "Economía y Mercado").

### **Teorías Migratorias**

Arango, Joaquín; "La explicación Teórica de las migraciones: luz y sombra"; en "Migración y Desarrollo"; N°1, octubre de 2003; Universidad Autónoma de Zacatecas; México.

Blanco, Cristina; "Las migraciones contemporáneas"; Madrid; Alianza; 2000.

Cohen, R.; "Theories of migration"; Cheltenham ; Elgar Publications; 1996.

Harris, John R.; Todaro, Michael P.; "Migration, unemployment and development : a two-sector analysis"; en " Theories of migration"; Cheltenham: Edward Elgar; 1996.

Kritz, Mary M. ; ed.; Lim, Lin Lean ; ed.; Zlotnik, Hania ; ed. ; "International migration systems: a global approach"; Oxford; Clarendon Press; 1992.

Massey, Douglas S.; Arango, Joaquín; Hugo, Graeme; Kouaouci, ali; "Theories of international migration: a review and appraisal" en "Theories of migration"; Cheltenham: Edward Elgar; 1996.

Portes, Alejandro; Borocz, József; "Contemporary immigration: theoretical perspectives on its determinants and modes of incorporation"; en "Theories of migration"; Cheltenham: Edward Elgar; 1996.

Portes, Alejandro; "Immigration Theory for a new century: some problemas and opportunities"; en "International Migration Review"; Vol. 31; n° 4, Winter 1997; Center for Migration Studies of New York ; USA.

Rosemberg S., Florence; "Redes sociales y migración"; Folleto.

Todaro, M. P.; Maruszko, L.; "Migraciones internacionales" ; Barcelona; Icaria; Fuhem; 1993.